Check against delivery



**Statement by MS. CATALINA DEVANDAS,**

**UN Special Rapporteur on THE RIGHTS OF PERSONS WITH DISABILITIEs**

(Spanish)

43rd session of the Human Rights Council

**Annual Interactive Debate on the Rights of Persons with Disabilities**

GENEVA

6 March 2020



Señora presidenta,

Señoras delegadas, señores delegados,

Agradezco la oportunidad de participar una vez más en este diálogo interactivo.

Como el reciente informe de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos pone de manifiesto, la toma de conciencia desempeña un papel fundamental en la promoción del respeto de los derechos humanos, ya que aborda las actitudes, los valores y las creencias subyacentes que constituyen la causa fundamental de las violaciones de derechos humanos.

En el caso de las personas con discapacidad, esos valores y creencias tienen un nombre: "capacitismo".

El capacitismo considera que determinadas características del cuerpo y la mente son fundamentales para vivir una vida digna y plena. De ahí que la discapacidad sea considerada como una tragedia que debe ser "evitada" o "reparada".

El capacitismo justifica la institucionalización de niños, adultos y personas mayores con discapacidad.

El capacitismo defiende la pérdida de la capacidad jurídica por no contar con "capacidades mentales" suficientes.

El capacitismo ampara la esterilización de las mujeres y las niñas con discapacidad.

Como el racismo o el sexismo, el capacitismo genera discriminación contra las personas con discapacidad.

Señoras delegadas, señores delegados,

La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad reconoce como uno de sus principios el respeto de la diferencia y la aceptación de las personas con discapacidad como parte de la diversidad humana y la humanidad.

El reconocimiento de las personas con discapacidad como parte de la diversidad humana es una premisa fundamental para transformar la forma en que la sociedad percibe y response a nuestras diferencias.

Aunque en los últimos años hemos avanzado en el reconocimiento de las personas con discapacidad, tanto en el ámbito internacional como nacional, todavía nos cuesta aceptar a las personas con discapacidad tal y como son, desde su diversidad, y no ver las deficiencias como un déficit o una característica negativa de la persona.

De ahí la importancia del artículo 8 de la Convención y el informe de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

La toma de conciencia supone, entre otras cosas, un despertar; un eureka.

Darnos cuenta de nuestros estereotipos y prejuicios capacitistas para poder avanzar hacia una cultura de inclusión, en donde la diferencia no se entienda como algo negativo sino como factor que enriquece a la sociedad.

En mi último informe doy cuenta de varias estrategias de concienciación que son eficaces para combatir el estigma y los prejuicios contra las personas con discapacidad.

Entre ellas, destaco las estrategias basadas en la información, como las campañas educativas y en los medios de comunicación; el contacto directo con personas con discapacidad, que permite reducir la distancia y generar empatía; el empoderamiento de las propias personas con discapacidad, a fin de reducir la opresión interiorizada y fomentar la autoestima; así como el apoyo de pares, que es útil para contrarrestar las experiencias de discriminación, rechazo y aislamiento.

A estas estrategias debemos sumar la educación inclusiva, que es una de las herramientas más poderosas para crear sociedades inclusivas que valoren y acepten la diversidad humana.

Y, por supuesto, el trabajo con los medios de comunicación; ya que ahí se dan forma a muchas de las representaciones que tenemos sobre la discapacidad.

Necesitamos, en general, fomentar la toma de conciencia en relación con los derechos y la dignidad inherente de las personas con discapacidad; luchando contra los estereotipos negativos y los prejuicios y, a la vez, promoviendo el reconocimiento de su valía, aptitudes y aportaciones.

Señoras delegadas, señores delegados,

Contra lo que muchos pudieran creer, nunca deseé no tener una discapacidad. Es parte de quién soy y de mi vida diaria.

Como muchas otras personas, estoy orgullosa de ser una persona con discapacidad; orgullosa de ser una mujer con discapacidad, una costarricense con discapacidad, una madre con discapacidad.

Como mi querida y admirada Judy Heumann escribió en sus memorias: "todos somos humanos, ¿por qué vemos la discapacidad de manera diferente a otros aspecto de ser humano?

Para celebrar la discapacidad como parte de la diversidad humana, es vital reducir la brecha entre la opinión que tiene la sociedad de la discapacidad y las narrativas de las propias personas con discapacidad.

El capacitismo es, en gran parte, consecuencia de la incapacidad de las sociedades de poner atención a lo que las personas con discapacidad tienen que decir sobre ellas mismas. Es momento de ponernos atención.

Sí, vivir con discapacidad puede ser difícil, pues vivimos en un mundo que no ha sido diseñado para nosotros ni con nosotros. Pero eso no significa que no estemos orgullosos de nuestros cuerpos y nuestras mentes diversas, o que no compartamos los mismos deseos de todos de llevar una vida plena y libre.

Una vida con discapacidad es una vida que vale la pena vivir. Esa es la conciencia que debemos promover.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \* \*